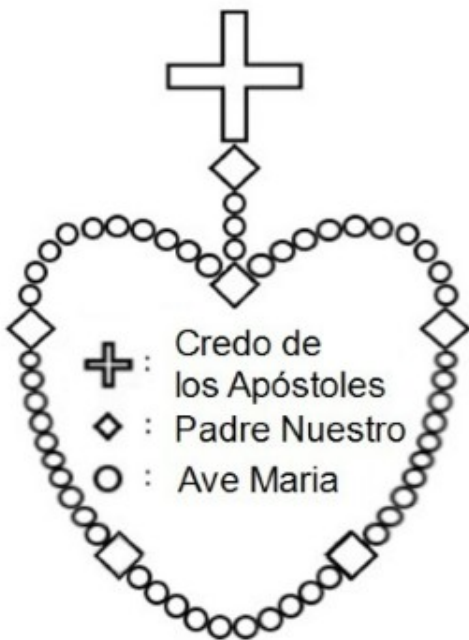




EL SANTO ROSARIO
meditado con los evangelios

¿Cómo rezar el Santo Rosario?



1 Empiece el Rosario santiguándose con la señal de la cruz y después decir el credo Apostólico.

2 Continúe con un Padre Nuestro, 3 Ave Marías y también una Gloria al Padre.

3 Diga el primer misterio Rece un Padre Nuestro, 10 Ave Marías, y una Gloria al Padre .

4 Repite esto por cada misterio sucesivo

El rosario es el conjunto de cuatro rosarios y sus misterios.

Este pequeño folleto propone meditar los misterios del Rosario. Leyendo un texto de los evangelios entre cada "Te saludo".Marie ". Él es para todos, como un testimonio de lo que nos dijeron los apóstoles.

Jesucristo:

Hijo, yo bajé del Cielo por tu salvación; abracé tus miserias, no por necesidad, sino por la caridad que me movía, para que aprendieses paciencia, y sufrieses sin enojo las miserias temporales.

Porque desde la hora en que nací, hasta la muerte en la cruz, no me faltaron dolores que sufrir. Tuve mucha falta de las cosas temporales; oí muchas veces grandes quejas de Mí, sufrí benignamente sinrazones y afrentas. Por beneficios recibí ingraticudes, por milagros, y por la doctrina reprensiones.

La Imitación de Cristo libro tercero Capítulo XVIII

Hijo, más me agradan la humildad y la paciencia en la adversidad que el mucho consuelo y devoción en la prosperidad.

La Imitación de Cristo libro tercero Capítulo LVII

MISTERIOS GOZOSOS

<u>1 La Anunciación .</u>	P 6
<u>2 La Visitación .</u>	P 8
<u>3 La Natividad .</u>	P 10
<u>4 La Presentación .</u>	P 12
<u>5 El Niño perdido y hallado en el Templo .</u>	P 14

MISTERIOS LUMINOSOS

<u>1 Bautismo en el Jordána</u>	P 20
<u>2 las bodas de Caná</u>	P 22
<u>3 Anuncio del Reino de Dios</u>	P 24
<u>4 La Transfiguración</u>	P 26
<u>5 Institución de la Eucaristía</u>	P 28

MISTERIOS DOLOROSOS

<u>1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.</u>	P 34
<u>2. La Flagelación del Señor.</u>	P 36
<u>3. La Coronación de espinas.</u>	P 38
<u>4. Jesús con la Cruz a cuestas.</u>	P 40
<u>5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.</u>	P 42

MISTERIOS GLORIOSOS

<u>1-La resurrección</u>	P 48
<u>2-La ascensión</u>	P 50
<u>3-La venida del Espíritu Santo</u>	P 52
<u>4-La asunción</u>	P 54
<u>5-La coronación de María</u>	P 56

MISTERIOS GOZOSOS

<u>1. La Anunciación .</u>	P 6
<u>2. La Visitación .</u>	P 8
<u>3. La Natividad .</u>	P 10
<u>4. La Presentación .</u>	P 12
<u>5. El Niño perdido y hallado en el Templo .</u>	P 14

Indice

La Anunciación .
« Padre nuestro,... »

26 A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, 27 a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba

María.

AVE MARÍA ...

Luc 1

28 El ángel se acercó a ella y le dijo:—¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo. 29 Ante estas palabras, María se perturbó, y se preguntaba qué podría significar este saludo.

AVE MARÍA ...

Luc 1

30—No tengas miedo, María; Dios te ha concedido su favor —le dijo el ángel—. 31 Quedarás encinta y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

AVE MARÍA ...

Luc 1

32 Él será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David, 33 y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin.

AVE MARÍA ...

Luc 1

34—¿Cómo podrá suceder esto —le preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen?— 35 El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios.

AVE MARÍA ...

Luc 1

38 —Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel la dejó.

AVE MARÍA ...

Luc 1

18 El nacimiento de Jesús, el *Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero antes de unirse a él, resultó que estaba encinta por obra del Espíritu Santo.

AVE MARÍA ...

Mateo 1

19 Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto.

AVE MARÍA ...

Mateo 1

20 Pero cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. 21 Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.»

AVE MARÍA ...

Mateo 1

24 Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. 25 Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús.

AVE MARÍA ...

Mateo 1

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

2 La Visitación .

« Padre nuestro,... »

36 También tu parienta Elisabet va a tener un hijo en su vejez; de hecho, la que decían que era estéril ya está en el sexto mes de embarazo. 37 Porque para Dios no hay nada imposible.

AVE MARÍA ... Lucas 1

39 A los pocos días María emprendió el viaje y se fue de prisa a un pueblo en la región montañosa de Judea. 40 Al llegar, entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. 41 Tan pronto como Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre.

AVE MARÍA ... Lucas 1

42 Entonces Elisabet, llena del Espíritu Santo, exclamó:— ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el hijo que darás a luz!
43 Pero, ¿cómo es esto, que la madre de mi Señor venga a verme?

AVE MARÍA ... Lucas 1

44 Te digo que tan pronto como llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de alegría la criatura que llevo en el vientre. 45 ¡*Dichosa tú que has creído, porque lo que el Señor te ha dicho se cumplirá!

AVE MARÍA ... Lucas 1

46 Entonces dijo María:—Mi alma glorifica al Señor, 47 y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, 48 porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones,

AVE MARÍA ... Lucas 1

49 porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí. ¡Santo es su nombre! 50 De generación en generación se extiende su misericordia a los que le temen.

AVE MARÍA ... Lucas 1

51 Hizo proezas con su brazo; desbarató las intrigas de los soberbios. 52 De sus tronos derrocó a los poderosos, mientras que ha exaltado a los humildes.

AVE MARÍA ... Lucas 1

53 A los hambrientos los colmó de bienes, y a los ricos los despidió con las manos vacías.

AVE MARÍA ... Lucas 1

54 Acudió en ayuda de su siervo Israel y, cumpliendo su promesa a nuestros padres,55 mostró su misericordia a Abraham y a su descendencia para siempre.

AVE MARÍA ... Lucas 1

56 María se quedó con Elisabet unos tres meses y luego regresó a su casa. 57 Cuando se le cumplió el tiempo, Elisabet dio a luz un hijo.

AVE MARÍA ... Lucas 1

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

3 La Natividad .

« Padre nuestro,... »

1 Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el imperio romano. 4 También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la ciudad de David, 5 para inscribirse junto con María su esposa.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

Ella se encontraba encinta 6 y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo.7 Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

8 En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar sus rebaños. 9 Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

10 Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. 11 Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. 12 Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»

AVE MARÍA ...

Lucas 2

13 De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: 14 «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad.» 15 Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer.»

AVE MARÍA ...

Lucas 2

16 Así que fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño que estaba acostado en el pesebre. 17 Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él, 18 y cuantos lo oyeron se asombraron de lo que los pastores decían. 19 María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón y meditaba acerca de ellas. 21 Cuando se cumplieron los ocho días y fueron a circuncidarle, lo llamaron Jesús, nombre que el ángel le había puesto antes de que fuera concebido.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

1 Después de que Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos sabios procedentes del Oriente. 2 — ¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? —preguntaron—. Vimos levantarse su estrella y hemos venido a adorarle.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

3 Cuando lo oyó el rey Herodes, se turbó, y toda Jerusalén con él. 4 Así que convocó de entre el pueblo a todos los jefes de los sacerdotes y maestros de la ley, y les preguntó dónde había de nacer el Cristo. 5 —En Belén de Judea —le respondieron

AVE MARÍA ...

Mateo 2

9 Después de oír al rey, siguieron su camino, y sucedió que la estrella que habían visto levantarse iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. 10 Al ver la estrella, se llenaron de alegría.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

11 Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre; y postrándose lo adoraron. Abrieron sus cofres y le presentaron como regalos oro, incienso y mirra. 12 Entonces, advertidos en sueños de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

y por los siglos de los siglos.

Amén.

4 La presentación. « Padre nuestro,... »

22 Así mismo, cuando se cumplió el tiempo en que, según la ley de Moisés, ellos debían purificarse, José y María llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor. 23 Así cumplieron con lo que en la ley del Señor está escrito: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor». 24 También ofrecieron un sacrificio conforme a lo que la ley del Señor dice: ün par de tórtolas o dos pichones de paloma».

AVE MARÍA ...

Lucas 2

25 Ahora bien, en Jerusalén había un hombre llamado Simeón, que era justo y devoto, y aguardaba con esperanza la redención de Israel. El Espíritu Santo estaba con él 26 y le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

27 Movidó por el Espíritu, fue al templo. Cuando al niño Jesús lo llevaron sus padres para cumplir con la costumbre establecida por la ley, 28 Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios:

AVE MARÍA ...

Lucas 2

29 «Según tu palabra, Soberano Señor, ya puedes despedir a tu siervo en paz. 30 Porque han visto mis ojos tu salvación, 31 que has preparado a la vista de todos los pueblos: 32 luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

AVE MARÍA ...

Lucas 2

33 El padre y la madre del niño se quedaron maravillados por lo que se decía de él. 34 Simeón les dio su bendición y le dijo a María, la madre de Jesús: «Este niño está destinado a causar la caída y el levantamiento de muchos en Israel, y a crear mucha oposición, 35 a fin de que se manifiesten las intenciones de muchos corazones. En cuanto a ti, una espada te atravesará el alma.»

AVE MARÍA ...

Lucas 2

39 Después de haber cumplido con todo lo que exigía la ley del Señor, José y María regresaron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

13 Cuando ya se habían ido, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.»

AVE MARÍA ...

Mateo 2

14 Así que se levantó cuando todavía era de noche, tomó al niño y a su madre, y partió para Egipto, 15 donde permaneció hasta la muerte de Herodes.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

16 Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios se habían burlado de él, se enfureció y mandó matar a todos los niños menores de dos años en Belén y en sus alrededores, de acuerdo con el tiempo que había averiguado de los sabios.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

19 Después de que murió Herodes, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José en Egipto 20 y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a la tierra de Israel, que ya murieron los que amenazaban con quitarle la vida al niño.» 22 Advertido por Dios en sueños, se retiró al distrito de Galilea, 23 y fue a vivir en un pueblo llamado Nazaret.

AVE MARÍA ...

Mateo 2

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

5 El Niño perdido y hallado en el Templo .

« Padre nuestro,... »

40 El niño crecía y se fortalecía; progresaba en sabiduría, y la gracia de Dios lo acompañaba.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

41 Los padres de Jesús subían todos los años a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. 42 Cuando cumplió doce años, fueron allá según era la costumbre.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

43 Terminada la fiesta, emprendieron el viaje de regreso, pero el niño Jesús se había quedado en Jerusalén, sin que sus padres se dieran cuenta.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

44 Ellos, pensando que él estaba entre el grupo de viajeros, hicieron un día de camino mientras lo buscaban entre los parientes y conocidos. 45 Al no encontrarlo, volvieron a Jerusalén en busca de él.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

46 Al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado entre los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. 47 Todos los que le oían se asombraban de su inteligencia y de sus respuestas.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

48 Cuando lo vieron sus padres, se quedaron admirados.—Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? —le dijo su madre—. ¡Mira que tu padre y yo te hemos estado buscando angustiados!—

AVE MARÍA ...

Lucas 2

49 —¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre? 50 Pero ellos no entendieron lo que les decía.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

51 Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

Pero su madre conservaba todas estas cosas en el corazón.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

52 Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente.

AVE MARÍA ...

Lucas 2

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

Ofrenda de mí misma como víctima de holocausto al amor misericordioso de Dios

¡Oh Dios mío, Trinidad santa !, yo quiero amarte y hacerte amar y trabajar por la glorificación de la santa Iglesia, salvando las almas que están en la tierra y liberando a las que sufren en el purgatorio. Deseo cumplir perfectamente tu voluntad y alcanzar el grado de gloria que Tú me has preparado en tu reino. En una palabra, quiero ser santa. Pero siento mi impotencia y te pido, Dios mío, que seas Tú mismo mi santidad.

Ya que me has amado hasta darme a tu Hijo único para que fuese mi Salvador y mi Esposo, los tesoros infinitos de sus méritos son míos ; te los ofrezco gustosa y te suplico que no me mires sino a través de la faz de Jesús y en su Corazón abrasado de amor.

Te ofrezco también todos los méritos de los santos (de los que están en el cielo y de los que están en la tierra), sus actos de amor y los de los santos ángeles. Y, por último, te ofrezco, ¡oh Santa Trinidad ! el amor y los méritos de la Santísima Virgen, mi Madre querida ; a ella le confío mi ofrenda, pidiéndole que te la presente. Su divino Hijo, mi Esposo amadísimo, en los días de su vida mortal nos dijo :« Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo concederá ». Por eso estoy segura de que escucharás mis deseos. Lo sé, Dios mío, cuanto más quieres dar tanto más haces desear. Siento en mi corazón deseos inmensos y te pido, confiadamente, que vengas a tomar posesión de mi alma. ¡Ay !, no puedo recibir la sagrada Comunión con la frecuencia que deseo pero, Señor, ¿ no eres Tú todopoderoso... ? Quédate en mí como en el sagrario, no te alejes nunca de tu pequeña hostia...

Quisiera consolarte de la ingratitud de los malos y te suplico que me quites la libertad de desagradarte. Y si por debilidad caigo alguna vez, que tu mirada divina purifique enseguida mi alma, consumiendo todas mis imperfecciones, como el fuego que todo lo transforma en sí...

Te doy gracias, Dios mío, por todos los beneficios que me has concedido y, en especial, por haberme hecho pasar por el crisol del

sufrimiento. En el último día te contemplaré llena de gozo llevando el cetro de la Cruz. Ya que te has dignado darme como lote esta cruz tan preciosa, espero parecerme a ti en el cielo y ver brillar en mi cuerpo glorificado los sagrados estigmas de tu Pasión...

Después del destierro de la tierra, espero ir a gozar de ti en la patria, pero no quiero acumular méritos para el cielo, quiero trabajar sólo por tu amor, con el único fin de agradarte, de consolar a tu sagrado Corazón y de salvar almas que te amen eternamente.

En la tarde de esta vida compareceré delante de ti con las manos vacías, pues no te pido, Señor, que lleves cuenta de mis obras. Todas nuestras justicias tienen manchas a tus ojos. Por eso, yo quiero revestirme de tu propia Justicia y recibir de tu Amor la posesión eterna de Ti mismo. No quiero otro trono ni otra corona que Tú mismo, Amado mío...

A tus ojos el tiempo no es nada y un solo día es como mil años. Tú puedes, pues, prepararme en un instante para comparecer delante de ti...

A fin de vivir en un acto de perfecto amor, yo me ofrezco como víctima de holocausto a tu Amor misericordioso y te suplico que me consumas sin cesar, haciendo que se desborden sobre mi alma las olas de ternura infinita que se encierran en ti y que, de esa manera, llegue yo a ser mártir de tu amor, Dios mío...

Que este martirio, después de haberme preparado para comparecer delante de ti, me haga, por fin, morir y que mi alma se lance sin demora al eterno abrazo de tu amor misericordioso...

Quiero, Amado mío, renovarte esta ofrenda con cada latido de mi corazón y un número infinito de veces, hasta que las sombras se desvanezcan y pueda yo decirte mi amor en un cara a cara eterno...

María Francisca Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz, rel. carm. ind. Fiesta de la Santísima Trinidad. El 9 de junio del año de gracia 1895

MISTERIOS LUMINOSOS

<u>1-Bautismo en el Jordána</u>	P 20
<u>2-las bodas de Caná</u>	P 22
<u>3-Anuncio del Reino de Dios</u>	P 24
<u>4-La Transfiguración</u>	P 26
<u>5-Institución de la Eucaristía</u>	P 28

Indice

1-Bautismo en el Jordána

« Padre nuestro,... »

2 el sumo sacerdocio lo ejercían Anás y Caifás. En aquel entonces, la palabra de Dios llegó a Juan hijo de Zacarías, en el desierto. **3** Juan recorría toda la región del Jordán predicando el bautismo de arrepentimiento para el perdón de pecados. **2** Decía: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca.»

AVE MARÍA ...

Lucas 3 Mateo 3

5 Acudía a él la gente de Jerusalén, de toda Judea y de toda la región del Jordán. **6** Cuando confesaban sus pecados, él los bautizaba en el río Jordán.

AVE MARÍA ...

Mateo 3

7 Muchos acudían a Juan para que los bautizara.—¡Camada de víboras!—les advirtió—. ¿Quién les dijo que podrán escapar del castigo que se acerca? **8** Produzcan frutos que demuestren arrepentimiento. Y no se pongan a pensar: “Tenemos a Abraham por padre.” Porque les digo que aun de estas piedras Dios es capaz de darle hijos a Abraham.

AVE MARÍA ...

Lucas 3

7 Predicaba de esta manera: «Después de mí viene uno más poderoso que yo; ni siquiera merezco agacharme para desatar la correa de sus sandalias. **8** Yo los he bautizado a ustedes con agua, **11** Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.

AVE MARÍA ...

Marcos 1, Mateo 3

29 Al día siguiente Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: «¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo! **30** De éste hablaba yo cuando dije: “Después de mí viene un hombre que es superior a mí, porque existía antes que yo.” **31** Yo ni siquiera lo conocía, pero, para que él se revelara al pueblo de Israel, vine bautizando con agua.»

AVE MARÍA ...

Juan 1

13 Un día Jesús fue de Galilea al Jordán para que Juan lo bautizara. **14** Pero Juan trató de disuadirlo.—Yo soy el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? —objetó. **15** —Dejémoslo así por ahora, pues nos conviene cumplir con lo que es justo —le contestó Jesús. Entonces Juan consintió.

AVE MARÍA ...

Mateo 3

16 Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. En ese momento se abrió el cielo, y él vio al Espíritu de Dios bajar como una paloma y posarse sobre él. **17** Y una voz del cielo decía: «Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él.»

AVE MARÍA ...

Mateo 3

32 Juan declaró: «Vi al Espíritu descender del cielo como una paloma y permanecer sobre él. **33** Yo mismo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas que el Espíritu desciende y permanece, es el que bautiza con el Espíritu Santo.”

AVE MARÍA ...

Juan 1

34 Yo lo he visto y por eso testifico que éste es el Hijo de Dios.» **6** La ropa de Juan estaba hecha de pelo de camello. Llevaba puesto un cinturón de cuero, y comía langostas y miel silvestre.

AVE MARÍA ...

Juan 1 Marco 1

35 Al día siguiente Juan estaba de nuevo allí, con dos de sus discípulos. **36** Al ver a Jesús que pasaba por ahí, dijo:—¡Aquí tienen al Cordero de Dios!
37 Cuando los dos discípulos le oyeron decir esto, siguieron a Jesús. **38** Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó:—¿Qué buscan?— Rabí, ¿dónde te hospedas? (Rabí significa: Maestro.) **39** —Vengan a ver —les contestó Jesús.

AVE MARÍA ...

Juan 1

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

2-las bodas de Caná

« Padre nuestro,... »

1 Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús se encontraba allí. **2** También habían sido invitados a la boda Jesús y sus discípulos.

AVE MARÍA ...

Juan 2

3 Cuando el vino se acabó, la madre de Jesús le dijo:—Ya no tienen vino.

4 —Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? —respondió Jesús—. Todavía no ha llegado mi hora. **5** Su madre dijo a los sirvientes: —Hagan lo que él les ordene.

AVE MARÍA ...

Juan 2

6 Había allí seis tinajas de piedra, de las que usan los judíos en sus ceremonias de purificación. En cada una cabían unos cien litros. **7** Jesús dijo a los sirvientes:—Llenen de agua las tinajas. Y los sirvientes las llenaron hasta el borde. **8** —Ahora saquen un poco y llévenlo al encargado del banquete —les dijo Jesús. Así lo hicieron.

AVE MARÍA ...

Juan 2

9 El encargado del banquete probó el agua convertida en vino sin saber de dónde había salido, aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Entonces llamó aparte al novio **10** y le dijo: —Todos sirven primero el mejor vino, y cuando los invitados ya han bebido mucho, entonces sirven el más barato; pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora. **11** Ésta, la primera de sus señales, la hizo Jesús en Caná de Galilea.

AVE MARÍA ...

Juan 2

19 Entonces Jesús afirmó: —Ciertamente les aseguro que el hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su padre hace, porque cualquier cosa que hace el padre, la hace también el hijo. **20** Pues el padre ama al hijo y le muestra todo lo que hace. Sí, y aun cosas más grandes que éstas le mostrará, que los dejará a ustedes asombrados. **21** Porque así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a quienes a él le place.

AVE MARÍA ...

Juan 5

18 Mientras él les decía esto, un dirigente judío llegó, se arrodilló delante de él y le dijo: —Mi hija acaba de morir. Pero ven y pon tu mano sobre ella, y vivirá.

AVE MARÍA ...

Mateo 9

51 Cuando llegó a la casa de Jairo, no dejó que nadie entrara con él, excepto Pedro, Juan y Jacobo, y el padre y la madre de la niña. **52** Todos estaban llorando, muy afligidos por ella. —Dejen de llorar —les dijo Jesús—. No está muerta sino dormida.

AVE MARÍA ...

Lucas 8

53 Entonces ellos empezaron a burlarse de él porque sabían que estaba muerta. **54** Pero él la tomó de la mano y le dijo: —¡Niña, levántate! **55** Recobró la vida y al instante se levantó. Jesús mandó darle de comer. **56** Los padres se quedaron atónitos, pero él les advirtió que no contaran a nadie lo que había sucedido.

AVE MARÍA ...

Lucas 8

2 Juan estaba en la cárcel, y al enterarse de lo que Cristo estaba haciendo, envió a sus discípulos a que le preguntaran: **3** —¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?

AVE MARÍA ...

Mateo 11

4 Les respondió Jesús: —Vayan y cuéntenle a Juan lo que están viendo y oyendo: **5** Los ciegos ven, los cojos andan, los que tienen lepra son sanados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncian las buenas nuevas. **6** Dichoso el que no tropieza por causa mía.

AVE MARÍA ...

Mateo 11

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

3-anuncio del Reino de Dios

« Padre nuestro,... »

12 Cuando Jesús oyó que habían encarcelado a Juan, regresó a Galilea. **17** Desde entonces comenzó Jesús a predicar: «Arrepíentanse, porque el reino de los cielos está cerca.» **23** Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y dolencia entre la gente.

AVE MARÍA ...

Mateo 4

42 La gente andaba buscándolo, y cuando llegaron adonde él estaba, procuraban detenerlo para que no se fuera. **43** Pero él les dijo: «Es preciso que anuncie también a los demás pueblos las buenas nuevas del reino de Dios, porque para esto fui enviado.»

AVE MARÍA ...

Lucas 4

26 Jesús continuó: «El reino de Dios se parece a quien esparce semilla en la tierra. **27** Sin que éste sepa cómo, y ya sea que duerma o esté despierto, día y noche brota y crece la semilla. **28** La tierra da fruto por sí sola; primero el tallo, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga. **29** Tan pronto como el grano está maduro, se le mete la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha.» **14** El sembrador siembra la palabra.

AVE MARÍA ...

Marcos 4

31 Les contó otra parábola: «El reino de los cielos es como un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. **32** Aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en árbol, de modo que vienen las aves y anidan en sus ramas.»

AVE MARÍA ...

Mateo 13

23 —Les aseguro —comentó Jesús a sus discípulos— que es difícil para un rico entrar en el reino de los cielos. **24** Nadie puede servir a dos señores, **31** Así que no se preocupen diciendo: “¿Qué comeremos?” o “¿Qué beberemos?” o “¿Con qué nos vestiremos?” **32** el Padre celestial sabe que ustedes las necesitan. **33** Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

AVE MARÍA ...

Mateo 19 Mateo 6

20 Porque les digo a ustedes, que no van a entrar en el reino de los cielos a menos que su justicia supere a la de los fariseos y de los maestros de la ley. **21** Porque de adentro, del corazón humano, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios, **22** la avaricia, la maldad, el engaño, el libertinaje, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la necesidad. **23** Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona.

AVE MARÍA ...

Mateo 5 Marcos 7

41 Den más bien a los pobres de lo que está dentro, y así todo quedará limpio para ustedes. **25** Al oír esto, los discípulos quedaron desconcertados y decían: —En ese caso, ¿quién podrá salvarse? **26** —Para los hombres es imposible —aclaró Jesús, mirándolos fijamente—, mas para Dios todo es posible.

AVE MARÍA ...

Lucas 11 Mateo 19

13 “Lo que pido de ustedes es misericordia y no sacrificios.” **28** »Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. **29** Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. **30** Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.»

AVE MARÍA ...

Mateo 9 Mateo 11

46 ¿Por qué me llaman ustedes “Señor, Señor”, y no hacen lo que les digo? **13** Pues si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan! **48** Por tanto, sean perfectos, así como su Padre celestial es perfecto.

AVE MARÍA ...

Lucas 6 Lucas 11 Mateo 5

66 Desde entonces muchos de sus discípulos le volvieron la espalda y ya no andaban con él. Así que Jesús les preguntó a los doce: **67** —¿También ustedes quieren marcharse? **68** —Señor —contestó Simón Pedro—, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

AVE MARÍA ...

Juan 6

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

4-La Transfiguración

« Padre nuestro,... »

20 Los fariseos le preguntaron a Jesús cuándo iba a venir el reino de Dios, y él les respondió:—La venida del reino de Dios no se puede someter a cálculos. **21** No van a decir: “¡Mírenlo acá! ¡Mírenlo allá!” Dense cuenta de que el reino de Dios está entre ustedes. **20** Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

AVE MARÍA ...

Lucas 17, Mateo 18

13 Cuando llegó a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: —¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre? Le respondieron:**14** —Unos dicen que es Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que Jeremías o uno de los profetas. **15** —Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

AVE MARÍA ...

Mateo 16

16 —Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente —afirmó Simón Pedro. **17** —Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás —le dijo Jesús—, porque eso no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en el cielo. **18** Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella. **19** Te daré las llaves del reino de los cielos;

AVE MARÍA ...

Mateo 16

20 Luego les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Cristo. **21** Desde entonces comenzó Jesús a advertir a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas a manos de los ancianos, de los jefes de los sacerdotes y de los maestros de la ley, y que era necesario que lo mataran y que al tercer día resucitara. **22** Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo:—¡De ninguna manera, Señor! ¡Esto no te sucederá jamás!

AVE MARÍA ...

Mateo 16

23 Jesús se volvió y le dijo a Pedro: —¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios sino en las de los hombres. **24** Luego dijo Jesús a sus discípulos:—Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme. **25** Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará.

AVE MARÍA ...

Mateo 16

27 Además, les aseguro que algunos de los aquí presentes no sufrirán la muerte sin antes haber visto el reino de Dios. **28** Unos ocho días después de decir esto, Jesús, acompañado de Pedro, Juan y Jacobo, subió a una montaña a orar.

AVE MARÍA ...

Lucas 9

29 Mientras oraba, su rostro se transformó, y su ropa se tornó blanca y radiante. **30** Y aparecieron dos personajes —Moisés y Elías— que conversaban con Jesús. **31** Tenían un aspecto glorioso, y hablaban de la partida de Jesús, que él estaba por llevar a cabo en Jerusalén.

AVE MARÍA ...

Lucas 9

32 Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño, pero cuando se despabilaron, vieron su gloria y a los dos personajes que estaban con él. **5** Pedro le dijo a Jesús: —Rabí, ¡qué bien que estemos aquí! Podemos levantar tres albergues: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías. **6** No sabía qué decir, porque todos estaban asustados.

AVE MARÍA ...

Lucas 9 Marcos 9

7 Entonces apareció una nube que los envolvió, de la cual salió una voz que dijo: «Éste es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!» **8** De repente, cuando miraron a su alrededor, ya no vieron a nadie más que a Jesús.

AVE MARÍA ...

Marcos 9

9 Mientras bajaban de la montaña, Jesús les ordenó que no contaran a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre se levantara de entre los muertos. **31** porque estaba instruyendo a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres. Lo matarán, y a los tres días de muerto resucitará.» **32** Pero ellos no entendían lo que quería decir con esto, y no se atrevían a preguntárselo.

AVE MARÍA ...

Marcos 9

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

y por los siglos de los siglos.

Amén.

5-Institución de la Eucaristía

« Padre nuestro,... »

19 Los discípulos hicieron entonces como Jesús les había mandado, y prepararon la Pascua. **20** Al anochecer, Jesús estaba sentado a la mesa con los doce. **4** así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. **5** Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

AVE MARÍA ...

Mateo 26 Juan 13

6 Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo:—¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí? **8** —¡No! —protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies! —Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo. **9** —Entonces, Señor, ¡no sólo los pies sino también las manos y la cabeza! **10** —El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies —le contestó Jesús—; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos. **3** Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado.

AVE MARÍA ...

Juan 13 Juan 15

12 Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo: —¿Entienden lo que he hecho con ustedes? **13** Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. **14** Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. **15** Les he puesto el ejemplo,

AVE MARÍA ...

Juan 13

34 Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. **35** De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.

AVE MARÍA ...

Juan 13

12 Y éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **13** Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos. **14** Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. **15** Ya no los llamo siervos, los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes.

AVE MARÍA ...

Juan 15

27 Ahora todo mi ser está angustiado, ¿y acaso voy a decir: “Padre, sálvame de esta hora difícil”? ¡Si precisamente para afrontarla he venido! **28** ¡Padre, glorifica tu nombre! Se oyó entonces, desde el cielo, una voz que decía: «Ya lo he glorificado, y volveré a glorificarlo.»

AVE MARÍA ...

Juan 12

26 Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciéndoles:—Tomen y coman; esto es mi cuerpo.

AVE MARÍA ...

Mateo 26

27 Después tomó la copa, dio gracias, y se la ofreció diciéndoles:—Beban de ella todos ustedes. **28** Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados.

AVE MARÍA ...

Mateo 26

29 Les digo que no beberé de este fruto de la vid desde ahora en adelante, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre.**19** hagan esto en memoria de mí.

AVE MARÍA ...

Mateo 26 Lucas 22

21 Dicho esto, Jesús se angustió profundamente y declaró: —Ciertamente les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar. **22** Los discípulos se miraban unos a otros sin saber a cuál de ellos se refería. **26** —Aquel a quien yo le dé este pedazo de pan que voy a mojar en el plato —le contestó Jesús. Acto seguido, mojó el pedazo de pan y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón. **30** En cuanto Judas tomó el pan, salió de allí. Ya era de noche.

AVE MARÍA ...

Juan 13

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

San Claudio de la Colombiere (1641-1682).

Confianza en Dios

Esta es, sin duda, una de sus oraciones más bellas.

Es la conclusión del discurso 682, que trata precisamente de la confianza en Dios (O.C. IV, p. 215).

Dios mío, estoy tan persuadido de que veláis sobre todos los que en Vos esperan y de que nada puede faltar a quien de Vos aguarda toda las cosas, que he resuelto vivir en adelante sin cuidado alguno, descargando sobre Vos todas mis inquietudes. Mas yo dormiré en paz y descansaré; porque Tú ¡Oh Señor! Y sólo Tú, has asegurado mi esperanza.

Los hombres pueden despojarme de los bienes y de la reputación; las enfermedades pueden quitarme las fuerzas y los medios de serviros; yo mismo puedo perder vuestra gracia por el pecado; pero no perderé mi esperanza; la conservaré hasta el último instante de mi vida y serán inútiles todos los esfuerzos de los demonios del infierno para arrancármela. Dormiré y descansaré en paz.

Que otros esperen su felicidad de su riqueza o de sus talentos; que se apoyen sobre la inocencia de su vida, o sobre el rigor de su penitencia, o sobre el número de sus buenas obras, o sobre el fervor de sus oraciones. En cuanto a mí, Señor, toda mi confianza es mi confianza misma. Porque Tú, Señor, solo Tú, has asegurado mi esperanza.

A nadie engañó esta confianza. Ninguno de los que han esperado en el Señor ha quedado frustrado en su confianza.

Por tanto, estoy seguro de que seré eternamente feliz, porque firmemente espero serlo y porque de Vos ¡oh Dios mío! Es de Quien lo espero. En Ti esperé, Señor, y jamás seré confundido.

Bien conozco ¡ah! Demasiado lo conozco, que soy frágil e inconstante; sé cuanto pueden las tentaciones contra la virtud más firme; he visto caer los astros del cielo y las columnas del firmamento; pero nada de esto puede aterrarme. Mientras mantenga firme mi esperanza, me conservaré a cubierto de todas las calamidades; y estoy seguro de esperar siempre, porque espero igualmente esta invariable esperanza.

En fin, estoy seguro de que no puedo esperar con exceso de Vos y de que conseguiré todo lo que hubiere esperado de Vos. Así, espero que me sostendréis en las más rápidas y resbaladizas pendientes, que me fortaleceréis contra los más violentos asaltos y que haréis triunfar mi flaqueza sobre mis más formidables enemigos. Espero que me amaréis siempre y que yo os amaré sin interrupción ; y para llevar de una vez toda mi esperanza tan lejos como puedo llevarla, os espero a Vos mismo de Vos mismo ¡oh Creador mío! Para el tiempo y para la eternidad. Así sea.

JESÚS, AMIGO ÚNICO

Esta oración está sacada de la 39ª de las "Reflexiones cristianas" (O.C. V, pág. 39); a propósito de S. Juan Evangelista, nos propone que recemos a Jesús, único. y verdadero Amigo.

Jesús, Tú eres el Amigo único y verdadero; no sólo compartes cada uno de mis padecimientos, sino que lo tomas sobre Ti y conoces el secreto de transformármelo en gozo. Me escuchas con bondad y, cuando te cuento mis amarguras, me las suavizas.

Te encuentro en todo lugar, jamás te alejas y, si me veo obligado a cambiar de residencia, te encuentro allí donde voy. Nunca te hartas de escucharme; jamás te cansas de hacerme bien. Si te amo, estoy seguro de ser correspondido; no tienes necesidad de lo mío ni te empobreces al otorgarme tus dones. No obstante que soy un hombre pobre, nadie (sea noble, inteligente o santo) podrá robarme tu amistad. La misma muerte que separa a los amigos todos, me reunirá contigo.

Ninguna de las adversidades de la edad o del azar lograrán jamás alejarme de ti; más bien, por el contrario, nunca gozaré con tanta plenitud de tu presencia ni jamás me estarás tan cercano, cuanto en el momento en que todo parecerá conspirar contra mi.

Sólo Tú aciertas a soportar mis defectos con extremada paciencia. Incluso mis infidelidades e ingratitudes, aunque te ofenden, no te impiden estar siempre dispuesto a concederme tu gracia y tu amor, si yo las deseo.

MISTERIOS DOLOROSOS

- | | |
|-----------------------------------------------------|------|
| <u>1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.</u> | P 34 |
| <u>2. La Flagelación del Señor.</u> | P 36 |
| <u>3. La Coronación de espinas.</u> | P 38 |
| <u>4. Jesús con la Cruz a cuestas.</u> | P 40 |
| <u>5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.</u> | P 42 |

Indice

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto.

« Padre nuestro,... »

36 Luego fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo: «Siéntense aquí mientras voy más allá a orar». 37 Se llevó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentirse triste y angustiado. 38 «Es tal la angustia que me invade, que me siento morir —les dijo—. Quédense aquí y manténganse despiertos conmigo».

AVE MARÍA ...

Mateo 26/ 36-38

35 Yendo un poco más allá, se postró en tierra y empezó a orar que, de ser posible, no tuviera él que pasar por aquella hora. 36 Decía: «*Abba*, Padre, todo es posible para ti. No me hagas beber este trago amargo, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú».

AVE MARÍA ...

Marcos 14/35-36

37 Luego volvió a sus discípulos y los encontró dormidos. «Simón —le dijo a Pedro—, ¿estás dormido? ¿No pudiste mantenerte despierto ni una hora? 38 Vigilen y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil».

AVE MARÍA ...

Marcos 14/37-38

42 Por segunda vez se retiró y oró: «Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este trago amargo, hágase tu voluntad». 40 Cuando volvió, los encontró dormidos otra vez, porque se les cerraban los ojos de sueño. No sabían qué decirle.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/42 Marco 14/40

41 Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar: 42 «Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya».

AVE MARÍA ...

Lucas 22/41-42

43 Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo.
44 Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra.

AVE MARÍA ...

Lucas 22/43-44

41 Al volver por tercera vez, les dijo: «¿Siguen durmiendo y descansando? ¡Se acabó! Ha llegado la hora. Miren, el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores.
42 ¡Levántense! ¡Vámonos! ¡Ahí viene el que me traiciona!»

AVE MARÍA ...

Marcos 14/41-42

47 Todavía estaba hablando Jesús cuando se apareció una turba, y al frente iba uno de los doce, el que se llamaba Judas. Este se acercó a Jesús para besarle, 48 pero Jesús le preguntó:

—Judas, ¿con un beso traicionas al Hijo del hombre?

AVE MARÍA ...

Lucas 22/47-48

Entonces los hombres se acercaron y prendieron a Jesús. 51 En eso, uno de los que estaban con él extendió la mano, sacó la espada e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole una oreja.
52 —Guarda tu espada —le dijo Jesús—, porque los que a hierro matan, a hierro mueren.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/50-52

55 Y de inmediato dijo a la turba: —¿Acaso soy un bandido, para que vengan contra mí con espadas y palos? 53 Todos los días estaba con ustedes en el templo, y no se atrevieron a ponerme las manos encima. Pero ya ha llegado la hora de ustedes, cuando reinan las tinieblas. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

AVE MARÍA ...

Lucas 22/53Mateo 26/55-56

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

2. La Flagelación del Señor.

« Padre nuestro,... »

53 Llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote y se reunieron allí todos los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los maestros de la ley. 54 Pedro lo siguió de lejos hasta dentro del patio del sumo sacerdote. 55 Los jefes de los sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban alguna prueba contra Jesús para poder condenarlo a muerte, pero no la encontraban.

AVE MARÍA ...

Marcos 14/53-55

63 Pero Jesús se quedó callado. Así que el sumo sacerdote insistió: —Te ordeno en el nombre del Dios viviente que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios. 64 —Tú lo has dicho —respondió Jesús—. Pero yo les digo a todos: De ahora en adelante verán ustedes al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/63-64

65 —¡Ha blasfemado! —exclamó el sumo sacerdote, rasgándose las vestiduras—. ¿Para qué necesitamos más testigos? ¡Miren, ustedes mismos han oído la blasfemia! 66 ¿Qué piensan de esto? —Merece la muerte —le contestaron.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/65-66

67 Entonces algunos le escupieron en el rostro y le dieron puñetazos. Otros lo abofeteaban 64 Le vendaron los ojos, y le increpaban:—¡Adivina quién te pegó! 65 Y le lanzaban muchos otros insultos.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/67 Lucas 22/64-65

73 Poco después se acercaron a Pedro los que estaban allí y le dijeron:—Seguro que eres uno de ellos; se te nota por tu acento.

74 Y comenzó a echarse maldiciones, y les juró:

—¡A ese hombre ni lo conozco!

En ese instante cantó un gallo. 75 Entonces Pedro se acordó de lo que Jesús había dicho: «Antes de que cante el gallo, me negarás tres veces».

Y saliendo de allí, lloró amargamente.

AVE MARÍA ...

Mateo 26/73-75

1 Muy de mañana, 2 lo llevaron y se lo entregaron a Pilato, el gobernador.

29 Así que Pilato salió a interrogarlos:—¿De qué delito acusan a este hombre? 30 —Si no fuera un malhechor —respondieron—, no te lo habríamos entregado.

AVE MARÍA ...

Mateo 27/1-2 Juan 18/29-30

2 Y comenzaron la acusación con estas palabras:—Hemos descubierto a este hombre agitando a nuestra nación. Se opone al pago de impuestos al emperador y afirma que él es el Cristo, un rey.³¹ —Pues llévenselo ustedes y júzguenlo según su propia ley —les dijo Pilato.—Nosotros no tenemos ninguna autoridad para ejecutar a nadie —objetaron los judíos.

AVE MARÍA ...

Lucas 23/2 Juan 18/31

33 Pilato volvió a entrar en el palacio y llamó a Jesús.—¿Eres tú el rey de los judíos? —le preguntó. 36 —Mi reino no es de este mundo —contestó Jesús—. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo.

AVE MARÍA ...

Juan 18/33-36

37 —¡Así que eres rey! —le dijo Pilato.—Eres tú quien dice que soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que está de parte de la verdad escucha mi voz.

AVE MARÍA ...

Juan 18/37

38 —¿Y qué es la verdad? —preguntó Pilato. Dicho esto, salió otra vez a ver a los judíos.—Yo no encuentro que este sea culpable de nada —declaró—. 39 Pero, como ustedes tienen la costumbre de que les suelte a un preso durante la Pascua, ¿quieren que les suelte al “rey de los judíos”? 40 —¡No, no sueltes a ese; suelta a Barrabás! —volvieron a gritar desafortunadamente. Y Barrabás era un bandido. 1 Pilato tomó entonces a Jesús y mandó que lo azotaran.

AVE MARÍA ...

Juan 18/38-40 Juan 19/1

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

3. La Coronación de espinas.

« Padre nuestro,... »

4 Entonces Pilato declaró a los jefes : No encuentro que este hombre sea culpable de nada. 5 Pero ellos insistían: Con sus enseñanzas agita al pueblo por toda Judea. Comenzó en Galilea y ha llegado hasta aquí. 6 Al oír esto, Pilato preguntó si el hombre era galileo. 7 Cuando se enteró de que pertenecía a la jurisdicción de Herodes, se lo mandó a él

AVE MARÍA ...

Lucas 23/4-7

8 Al ver a Jesús, Herodes se puso muy contento; hacía tiempo que quería verlo por lo que oía acerca de él, y esperaba presenciar algún milagro que hiciera Jesús. 9 Lo acosó con muchas preguntas, pero Jesús no le contestaba nada.

AVE MARÍA ...

Lucas 23/8-9

10 Allí estaban también los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley, acusándolo con vehemencia. 11 Entonces Herodes y sus soldados, con desprecio y burlas, le pusieron un manto lujoso y lo mandaron de vuelta a Pilato. 12 Anteriormente, Herodes y Pilato no se llevaban bien, pero ese mismo día se hicieron amigos.

AVE MARÍA ...

Lucas 23/10-12

27 Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al palacio y reunieron a toda la tropa alrededor de él. 28 Le quitaron la ropa y le pusieron un manto de color escarlata. 29 Luego trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y en la mano derecha le pusieron una caña.

AVE MARÍA ...

Mateo 27/27-29

Arrodillándose delante de él, se burlaban diciendo:

—¡Salve, rey de los judíos!

30 Y le escupían, y con la caña le golpeaban la cabeza.

AVE MARÍA ...

Mateo 27/29-30

4 Pilato volvió a salir. —Aquí lo tienen —dijo a los judíos—. Lo he sacado para que sepan que no lo encuentro culpable de nada.

AVE MARÍA ...

Juan 19/4

5 Cuando salió Jesús, llevaba puestos la corona de espinas y el manto de color púrpura.—¡Aquí tienen al hombre! —les dijo Pilato.

AVE MARÍA ...

Juan 19/5

6 Tan pronto como lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron a voz en cuello: ¡Crucificalo! ¡Crucificalo!

—Pues llévenselo y crucifiquenlo ustedes —replicó Pilato—. Por mi parte, no lo encuentro culpable de nada.

7 —Nosotros tenemos una ley, y según esa ley debe morir, porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios —insistieron los judíos.

AVE MARÍA ...

Juan 19/6-7

8 Al oír esto, Pilato se atemorizó aún más, 9 así que entró de nuevo en el palacio y le preguntó a Jesús: ¿De dónde eres tú?

Pero Jesús no le contestó nada.

AVE MARÍA ...

Juan 19/8-9

10 —¿Te niegas a hablarme? —le dijo Pilato—. ¿No te das cuenta de que tengo poder para ponerte en libertad o para mandar que te crucifiquen?

11 —No tendrías ningún poder sobre mí si no se te hubiera dado de arriba —le contestó Jesús—. Por eso el que me puso en tus manos es culpable de un pecado más grande.

AVE MARÍA ...

Juan 19/10-11

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

4. El Camino del Monte Calvario.

« Padre nuestro,... »

24 Cuando Pilato vio que no conseguía nada, sino que más bien se estaba formando un tumulto, pidió agua y se lavó las manos delante de la gente.—Soy inocente de la sangre de este hombre —dijo—. ¡Allá ustedes! 25 —¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos! —contestó todo el pueblo. 26 Entonces les soltó a Barrabás;

AVE MARÍA ...

Mateo 27/ 24-26

—Aquí tienen a su rey —dijo Pilato a los judíos. 15 —¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo! —vociferaron.—¿Acaso voy a crucificar a su rey? —replicó Pilato.—No tenemos más rey que el emperador romano —contestaron los jefes de los sacerdotes. 16 Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran,

AVE MARÍA ...

Juan 19/14-16

y los soldados se lo llevaron. 17 Jesús salió cargando su propia cruz 26 Cuando se lo llevaban, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

AVE MARÍA ...

Juan 19/16-17 lucas 23/26

27 Lo seguía mucha gente del pueblo, incluso mujeres que se golpeaban el pecho, lamentándose por él. 28 Jesús se volvió hacia ellas y les dijo:—Hijas de Jerusalén, no lloren por mí;

AVE MARÍA ...

Lucas 23/27-28

lloren más bien por ustedes y por sus hijos. 29 Miren, va a llegar el tiempo en que se dirá: “¡Dichosas las estériles, que nunca dieron a luz ni amamantaron!”

AVE MARÍA ...

Lucas 23/28-29

30 Entonces «“dirán a las montañas: ‘¡Caigan sobre nosotros!’, y a las colinas: ‘¡Cúbrannos!’” 31 Porque, si esto se hace cuando el árbol está verde, ¿qué no sucederá cuando esté seco?»

AVE MARÍA ...

Lucas 23/30-31

22 Condujeron a Jesús al lugar llamado Gólgota (que significa: Lugar de la Calavera). 32 También llevaban con él a otros dos, ambos criminales, para ser ejecutados.

AVE MARÍA ...

Marcos 15/22 Lucas 23/32

19 Pilato mandó que se pusiera sobre la cruz un letrero en el que estuviera escrito: «JESÚS DE NAZARET, REY DE LOS JUDÍOS».

AVE MARÍA ...

Juan 19/19

20 Muchos de los judíos lo leyeron, porque el sitio en que crucificaron a Jesús estaba cerca de la ciudad. El letrero estaba escrito en arameo, latín y griego.

AVE MARÍA ...

Juan 19/20

21 —No escribas “Rey de los judíos” —protestaron ante Pilato los jefes de los sacerdotes judíos—. Era él quien decía ser rey de los judíos. 22 —Lo que he escrito, escrito queda —les contestó Pilato.

AVE MARÍA ...

Juan 19/21-22

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

« Padre nuestro,... »

23 Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero no lo tomó. 24 Y lo crucificaron. Repartieron su ropa, echando suertes para ver qué le tocaría a cada uno. 25 Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron. 27 Con él crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. 34 Padre —dijo Jesús—, perdónalos, porque no saben lo que hacen.
AVE MARÍA ... Marcos 15/23-27 Lucas 23/34

29 Los que pasaban meneaban la cabeza y blasfemaban contra él. —¡Eh! Tú que destruyes el templo y en tres días lo reconstruyes —decían—, 30 ¡baja de la cruz y sálvate a ti mismo! 31 De la misma manera se burlaban de él los jefes de los sacerdotes junto con los maestros de la ley.—Salvó a otros —decían—, ¡pero no puede salvarse a sí mismo! 32 También lo insultaban los que estaban crucificados con él.
AVE MARÍA ... Marcos 15/29-32

39 Uno de los criminales allí colgados empezó a insultarlo:—¿No eres tú el Cristo? ¡Sálvate a ti mismo y a nosotros!40 Pero el otro criminal lo reprendió:—¿Ni siquiera temor de Dios tienes, aunque sufres la misma condena?
AVE MARÍA ... Lucas 23/39-40

41 En nuestro caso, el castigo es justo, pues sufrimos lo que merecen nuestros delitos; este, en cambio, no ha hecho nada malo. 42 Luego dijo:—Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. 43 —Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso —le contestó Jesús.
AVE MARÍA ... Lucas 23/41-43

25 Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, y María Magdalena. 26 Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre:—Mujer, ahí tienes a tu hijo.27 Luego dijo al discípulo:—Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel momento ese discípulo la recibió en su casa.
AVE MARÍA ... Juan 19/25-27

33 Desde el mediodía y hasta la media tarde quedó toda la tierra en oscuridad. 34 A las tres de la tarde Jesús gritó a voz en cuello: —*Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?* (que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”).

AVE MARÍA ...

Marcos 15/33-34

28 Después de esto, como Jesús sabía que ya todo había terminado, y para que se cumpliera la Escritura, dijo: Tengo sed.

AVE MARÍA ...

Juan 19/28

29 Había allí una vasija llena de vinagre; así que empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña y se la acercaron a la boca. 30 Al probar Jesús el vinagre, dijo: —Todo se ha cumplido. Luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu.

AVE MARÍA ...

Juan 19/29-30

45 pues el sol se ocultó. Y la cortina del santuario del templo se rasgó en dos. 46 Entonces Jesús exclamó con fuerza:

—¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! Y al decir esto, expiró.

39 Y el centurión, que estaba frente a Jesús, al oír el grito y ver cómo murió, dijo:—¡Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios!

AVE MARÍA ...

Luc 23/45-46 Marcos 15/39

32 Fueron entonces los soldados y le quebraron las piernas al primer hombre que había sido crucificado con Jesús, y luego al otro. 33 Pero, cuando se acercaron a Jesús y vieron que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, 34 sino que uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante le brotó sangre y agua. 35 El que lo vio ha dado testimonio de ello, y su testimonio es verídico. Él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean.

AVE MARÍA ...

Juan 19/32-35

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

Una parte esencial del Rosario es la meditación de los misterios, los episodios de la vida de nuestro Señor y de nuestra Señora. Esto significa contemplarlos, visualizarlos, considerando las gracias y méritos que se manifiestan en ellos, y usándolos como inspiración para conocer y amar a Dios mucho mejor.

Porqué rezar e meditar los misterios dolorosos?

Así como dice San Pablo (corintios 1/23) 23 mientras que nosotros predicamos a Cristo crucificado. Este mensaje es motivo de tropiezo para los judíos, y es locura para los gentiles. Esto es tan importante qué insiste ante los Gálatas (1/8) 8 Pero, aun si alguno de nosotros o un ángel del cielo les predicara un evangelio distinto del que les hemos predicado, ¡que caiga bajo maldición!

DIARIO DE STA FAUSTINA

186 + Hoy, Jesús me dijo: Deseo que conozcas mas profundamente el amor que arde en Mi Corazón por las almas y tu comprenderás esto cuando medites Mi Pasión. Apela a Mi misericordia para los pecadores, deseo su salvación. Cuando reces esta oración con corazón contrito y con fe por algún pecador, le concederé la gracia de la conversión. Esta oración es la siguiente:187 Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío.

369 escuché en el alma una voz: Una hora de meditación de Mi dolorosa Pasión tiene mayor merito que un año entero de flagelaciones a sangre; la meditación de Mis dolorosas llagas es de gran provecho para ti y a Mí Me da una gran alegría.

1397 El Señor me ha dicho: La pérdida de cada alma Me sumerge en una tristeza mortal. Tú siempre Me consuelas cuando rezas por los pecadores. Tu oración que mas Me agrada es la oración por la conversión de los pecadores. Has de saber, hija Mía, que esta oración es siempre escuchada.

1485 La Misericordia de Dios oculto en el Santísimo Sacramento;
la voz del Señor que nos habla desde el trono de la misericordia:
Venid a Mi todos.

- Jesús: No tengas miedo, alma pecadora, de tu Salvador; Yo soy el primero en acercarme a ti, porque sé que por ti misma no eres capaz de ascender hacia Mi. No huyas, hija, de tu Padre; desea hablar a solas con tu Dios de la Misericordia que quiere decirte personalmente las palabras de perdón y colmarto de Sus gracias. Oh, cuánto Me es querida tu alma. Te he asentado en Mis brazos. Y te has grabado como una profunda herida en Mi Corazón.

- Jesús: Yo soy tu fuerza, Yo te daré fuerza para luchar.

- Jesús: ¿Por qué tienes miedo, hija Mia, del Dios de la Misericordia? Mi santidad no Me impide ser misericordioso contigo. Mira, alma, por ti he instituido el trono de la misericordia en la tierra y este trono es el tabernáculo y de este trono de la misericordia deseo bajar a tu corazón. Mira, no Me he rodeado ni de séquito ni de guardias, tienes el acceso a Mi en cualquier momento, a cualquier hora del día deseo hablar contigo y deseo concederte gracias.

- Jesús: Mi misericordia es mas grande que tu miseria y la del mundo entero. ¿Quién ha medido Mi bondad? Por ti bajé del cielo a la tierra, por ti dejé clavarme en la cruz, por ti permití que Mi Sagrado Corazón fuera abierto por una lanza, y abrí la Fuente de la Misericordia para ti. Ven y tomas las gracias de esta fuente con el recipiente de la confianza. Jamás rechazaré un corazón arrepentido, tu miseria se ha hundido en el abismo de Mi misericordia. ¿Por qué habrías de disputar Conmigo sobre tu miseria? Hazme el favor, dame todas tus penas y toda tu miseria y Yo te colmaré de los tesoros de Mis gracias.

- Jesús: Hija, no hables mas de tu miseria, porque Yo ya no Me acuerdo de ella. Escucha, nina Mia, lo que deseo decirte: estrechate a Mis heridas y saca de la fuente de la vida todo lo que tu corazón pueda desear. Bebe copiosamente de la fuente de la vida y no pararas durante el viaje. Mira el resplandor de Mi misericordia y no temas a los enemigos de tu salvación. Glorifica Mi misericordia.

MISTERIOS GLORIOSOS

<u>1-La resurrección</u>	P 48
<u>2-La ascensión</u>	P 50
<u>3-La venida del Espíritu Santo</u>	P 52
<u>4-La asunción</u>	P 54
<u>5-La coronación de María</u>	P 56

Indice

1-La resurrección

« Padre nuestro,... »

57 Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, **58** Se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús, y Pilato ordenó que se lo dieran. **59** José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia **60** y lo puso en un sepulcro nuevo de su propiedad que había cavado en la roca. Luego hizo rodar una piedra grande a la entrada del sepulcro, y se fue. **61** Allí estaban, sentadas frente al sepulcro, María Magdalena y la otra María. AVE MARÍA ... **Mateo 27**

62 Al día siguiente, los jefes de los sacerdotes y los fariseos se presentaron ante Pilato. **64** ordene usted que se selle el sepulcro hasta el tercer día, no sea que vengan sus discípulos, se roben el cuerpo y le digan al pueblo que ha resucitado. **65** —Llévense una guardia de soldados —les ordenó Pilato —, y vayan a asegurar el sepulcro lo mejor que puedan. **66** Así que ellos fueron, cerraron el sepulcro con una piedra, y lo sellaron; y dejaron puesta la guardia. AVE MARÍA ... **Mateo 27**

1 Después del sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. **2** Encontraron que había sido quitada la piedra que cubría el sepulcro **3** y, al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. AVE MARÍA ... **Mateo 28, Lucas 24**

2 Así que fue corriendo a ver a Simón Pedro y al otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: ¡Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto! **3** Pedro y el otro discípulo se dirigieron entonces al sepulcro. **12** Se asomó y vio sólo las vendas de lino. Luego volvió a su casa, extrañado de lo que había sucedido. AVE MARÍA ... **Juan 20, Lucas 24**

11 pero María se quedó afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro, **12** y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies. AVE MARÍA ... **Juan 20**

5 El ángel dijo a las mujeres:—No tengan miedo; sé que ustedes buscan a Jesús, el que fue crucificado. **6** No está aquí, pues ha resucitado, tal como dijo. Vengan a ver el lugar donde lo pusieron. **7** Luego vayan pronto a decirles a sus discípulos: “Él se ha levantado de entre los muertos y va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán.” Ahora ya lo saben.

AVE MARÍA ...

Mateo 28

8 Así que las mujeres se alejaron a toda prisa del sepulcro, asustadas pero muy alegres, y corrieron a dar la noticia a los discípulos. **9** En eso Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se le acercaron, le abrazaron los pies y lo adoraron. **10** —No tengan miedo —les dijo Jesús—. Vayan a decirles a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y allí me verán.

AVE MARÍA ...

Mateo 28

17 y diles: “Vuelvo a mi Padre, que es Padre de ustedes; a mi Dios, que es Dios de ustedes”. **18** María Magdalena fue a darles la noticia a los discípulos. «¡He visto al Señor!», exclamaba, y les contaba lo que él le había dicho. **11** Pero a los discípulos el relato les pareció una tontería, así que no les creyeron.

AVE MARÍA ...

Juan 20, Lucas 24

19 Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y, poniéndose en medio de ellos, los saludó. ¡La paz sea con ustedes!

AVE MARÍA ...

Juan 20

37 Aterrorizados, creyeron que veían a un espíritu. **38** —¿Por qué se asustan tanto? —les preguntó—. ¿Por qué les vienen dudas? **39** Miren mis manos y mis pies. ¡Soy yo mismo! Tóquenme y vean; un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que los tengo yo. **42** Le dieron un pedazo de pescado asado, **43** así que lo tomó y se lo comió delante de ellos.

AVE MARÍA ...

Lucas 24

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

2) La ascensión

« Padre nuestro,... »

24 Tomás, al que apodaban el Gemelo, y que era uno de los doce, no estaba con los discípulos cuando llegó Jesús. **25** Así que los otros discípulos le dijeron: ¡Hemos visto al Señor! Mientras no vea yo la marca de los clavos en sus manos, y meta mi dedo en las marcas y mi mano en su costado, no lo creeré —repuso Tomás.

AVE MARÍA ...

Juan 20

26 Una semana más tarde estaban los discípulos de nuevo en la casa, y Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús entró y, poniéndose en medio de ellos, los saludó. —¡La paz sea con ustedes! **27** Luego le dijo a Tomás: —Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe.

AVE MARÍA ...

Juan 20

28 ¡Señor mío y Dios mío! exclamó Tomás. **29** Porque me has visto, has creído le dijo Jesús; dichosos los que no han visto y sin embargo creen.

AVE MARÍA ...

Juan 20

44 Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. **45** Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras.

AVE MARÍA ...

Lucas 24

46 —Esto es lo que está escrito —les explicó—: que el Cristo padecerá y resucitará al tercer día, **47** y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. **48** Ustedes son testigos de estas cosas.

AVE MARÍA ...

Lucas 24

31 Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido zarandearlos a ustedes como si fueran trigo. **32** Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos. **17** Apacienta mis ovejas
AVE MARÍA ... **Lucas 22, Juan 21**

20 Recuerden lo que les dije: “Ningún siervo es más que su amo.” Si a mí me han perseguido, también a ustedes los perseguirán. **33** Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo.
AVE MARÍA ... **Juan 15, Juan 16**

21 —¡La paz sea con ustedes! —repitió Jesús—. Como el Padre me envió a mí, así yo los envió a ustedes. **22** Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo:—Reciban el Espíritu Santo. **23** A quienes les perdonen sus pecados, les serán perdonados; a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados.
AVE MARÍA ... **Juan 20**

18 Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo: —Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. **19** Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, **20** enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.
AVE MARÍA ... **Mateo 28**

50 Después los llevó Jesús hasta Betania; allí alzó las manos y los bendijo. **51** Sucedió que, mientras los bendecía, se alejó de ellos y fue llevado al cielo. **52** Ellos, entonces, lo adoraron y luego regresaron a Jerusalén con gran alegría. **14** Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración, junto con las mujeres y con los hermanos de Jesús y su madre María.
AVE MARÍA ... **Lucas 24, Hechos 1**

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

3) La venida del Espíritu Santo

« Padre nuestro,... »

49 Ahora voy a enviarles lo que ha prometido mi Padre; **17** el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. **26** el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho. **26** él testificará acerca de mí. **27** Y también ustedes darán testimonio porque han estado conmigo desde el principio.

AVE MARÍA ...

Lucas 24, Juan 14, Juan 15

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. **2** De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos.

AVE MARÍA ...

Hechos 2

3 Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. **4** Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

AVE MARÍA ...

Hechos 2

5 Estaban de visita en Jerusalén judíos piadosos, procedentes de todas las naciones de la tierra. **6** Al oír aquel bullicio, se agolparon y quedaron todos pasmados porque cada uno los escuchaba hablar en su propio idioma. **7** Desconcertados y maravillados, decían: «¿No son galileos todos estos que están hablando?»

AVE MARÍA ...

Hechos 2

8 ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye hablar en su lengua materna? **11** judíos y prosélitos; cretenses y árabes: ¡todos por igual los oímos proclamar en nuestra propia lengua las maravillas de Dios!» **12** Desconcertados y perplejos, se preguntaban: «¿Qué quiere decir esto?» **13** Otros se burlaban y decían: «Lo que pasa es que están borrachos.»

AVE MARÍA ...

Hechos 2

14 Entonces Pedro, con los once, se puso de pie y dijo a voz en cuello: «Compatriotas judíos y todos ustedes que están en Jerusalén, presten atención a lo que les voy a decir. **15** Éstos no están borrachos, como suponen ustedes. **16** En realidad lo que pasa es lo que anunció el profeta Joel: **17** “Sucederá que en los últimos días —dice Dios—, derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano. Los hijos y las hijas de ustedes profetizarán, tendrán visiones los jóvenes y sueños los ancianos.

AVE MARÍA ...

Hechos 2

22 Pueblo de Israel, escuchen esto: Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes con milagros, señales y prodigios, los cuales realizó Dios entre ustedes por medio de él, como bien lo saben. **23** Éste fue entregado según el determinado propósito y el previo conocimiento de Dios; y por medio de gente malvada, ustedes lo mataron, clavándolo en la cruz. **32** A este Jesús, Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos.

AVE MARÍA ...

Hechos 2

33 Exaltado por el poder de Dios, y habiendo recibido del Padre el Espíritu Santo prometido, ha derramado esto que ustedes ahora ven y oyen. **36** Por tanto, sépalo bien todo Israel que a este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías.

AVE MARÍA ...

Hechos 2

37 Cuando oyeron esto, todos se sintieron profundamente conmovidos y les dijeron a Pedro y a los otros apóstoles:—Hermanos, ¿qué debemos hacer? **38** —Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo.

AVE MARÍA ...

Hechos 2

41 Así, pues, los que recibieron su mensaje fueron bautizados, y aquel día se unieron a la iglesia unas tres mil personas. **42** Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración.

AVE MARÍA ...

Hechos 2

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

4) La ascensión

« Padre nuestro,... »

16 No me escogieron ustedes a mí, sino que yo los escogí a ustedes y los comisioné para que vayan y den fruto, un fruto que perdure. **26** A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, **27** a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María.

AVE MARÍA ...

Juan 15, Lucas 1

21 ¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él. **28** El ángel se acercó a ella y le dijo: ¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo.

AVE MARÍA ...

Juan 14, Lucas 1

23 El que me ama, obedecerá mi palabra, y mi Padre lo amará, y haremos nuestra vivienda en él. **35** El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.

AVE MARÍA ...

Juan 14, Lucas 1

17 Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él. **37** Porque para Dios no hay nada imposible. **38** Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho.

AVE MARÍA ...

Lucas 18, Lucas 1

21 No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. **5** Su madre dijo a los sirvientes: Hagan lo que él les ordene.

AVE MARÍA ...

Mateo 7, Juan 2

7 Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. **51** Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos. Pero su madre conservaba todas estas cosas en el corazón.

AVE MARÍA ...

Juan 15, Lucas 2

24 Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad. **46** Mi alma glorifica al Señor, **47** y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, **25** Junto a la cruz de Jesús estaban su madre .

AVE MARÍA ...

Juan 4, Lucas 1, Juan 19

23 porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. **48** porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva. Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, **26** Cuando Jesús vio a su madre, dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo.

AVE MARÍA ...

Juan 4, Lucas 1, Juan 19

49 ¡Santo es su nombre! **50** De generación en generación se extiende su misericordia a los que le temen. **34** uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante le brotó sangre y agua. **17** Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él, **18** y cuantos lo oyeron se asombraron de lo que los pastores decían. **19** María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón y meditaba acerca de ellas.

AVE MARÍA ...

Lucas 1, Juan 19, Lucas 2

3 Después de padecer la muerte, se les presentó dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Durante cuarenta días se les apareció y les habló acerca del reino de Dios. **13** Estaban allí Pedro, Juan, Jacobo, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hijo de Jacobo. **14** Todos, en un mismo espíritu, se dedicaban a la oración, junto con las mujeres y con los hermanos de Jesús y su madre María.

AVE MARÍA ...

Echos 1

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

5) La coronación de María

« Padre nuestro,... »

38 Mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. **39** Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba lo que él decía. **40** Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer.
AVE MARÍA ... **Lucas 10**

Así que se acercó a él y le dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude! **41** Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, **42** pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará.
AVE MARÍA ... **Lucas 10**

3 María tomó entonces como medio litro de nardo puro, que era un perfume muy caro, **38** Llorando, se arrojó a los pies de Jesús, de manera que se los bañaba en lágrimas. Luego se los secó con los cabellos; también se los besaba y se los ungió con el perfume. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.
AVE MARÍA ... **Juan 12, Lucas 7**

8 Al ver esto, los discípulos se indignaron.—¿Para qué este desperdicio? —dijeron—. **9** Podía haberse vendido este perfume por mucho dinero para darlo a los pobres. **10** Consciente de ello, Jesús les dijo: ¿Por qué molestan a esta mujer? Ella ha hecho una obra hermosa conmigo.
AVE MARÍA ... **Mateo 26**

7 A los pobres siempre los tendrán con ustedes, y podrán ayudarlos cuando quieran; pero a mí no me van a tener siempre. **8** Ella hizo lo que pudo. Ungió mi cuerpo de antemano, preparándolo para la sepultura. **9** Les aseguro que en cualquier parte del mundo donde se predique el evangelio, se contará también, en memoria de esta mujer, lo que ella hizo.
AVE MARÍA ... **Marcos 14**

39 Al ver esto, el fariseo que lo había invitado dijo para sí: «Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la que lo está tocando, y qué clase de mujer es: una pecadora.»**40** Entonces Jesús le dijo a manera de respuesta: Simón, tengo algo que decirte. **44** ¿Ves a esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me diste agua para los pies, pero ella me ha bañado los pies en lágrimas y me los ha secado con sus cabellos. **45** Tú no me besaste, pero ella, desde que entré, no ha dejado de besarme los pies. **46** Tú no me ungiste la cabeza con aceite, pero ella me ungió los pies con perfume.

AVE MARÍA ...

Lucas 7

47 Por esto te digo: si ella ha amado mucho, es que sus muchos pecados le han sido perdonados. Pero a quien poco se le perdona, poco ama. **48** Entonces le dijo Jesús a ella: Tus pecados quedan perdonados. **50** Tu fe te ha salvado —le dijo Jesús a la mujer—; vete en paz.

AVE MARÍA ...

Lucas 7

21 Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica. **50** Pues mi hermano, mi hermana y mi madre son los que hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

AVE MARÍA ...

Lucas 8, Mateo 12

25 Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la esposa de Cleofas, y María Magdalena. **26** Cuando Jesús vio a su madre, y a su lado al discípulo a quien él amaba, dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. **27** Luego dijo al discípulo: Ahí tienes a tu madre.

AVE MARÍA ...

Juan 19

9 Cuando Jesús resucitó en la madrugada del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios. **10** Ella fue y avisó a los que habían estado con él, que estaban lamentándose y llorando. **11** Pero ellos, al oír que Jesús estaba vivo y que ella lo había visto, no lo creyeron.

AVE MARÍA ...

Marcos 16

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
y por los siglos de los siglos.

Amén.

San Luis María Grignon de Montfort
EL AMOR DE LA SABIDURIA ETERNA
CONSAGRACIÓN de sí mismo a Jesucristo, la Sabiduría encarnada,
por medio de María

223. ¡Oh Sabiduría eterna y encarnada, oh amabilísimo y adorable Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, Hijo único del Padre eterno y de María, siempre Virgen! Te adoro profundamente en el seno y esplendores del Padre, durante la eternidad, y en el seno virginal de María, tu dignísima Madre, en el tiempo de la encarnación. Te doy gracias por haberte anonadado, tomando forma de esclavo para liberarme de la cruel esclavitud del demonio.

Te alabo y glorifico por haberte sometido libremente y en todo a María, tu Madre santísima, para hacerme por Ella tu esclavo fiel. Pero, ¡ay! Ingrato e infiel como soy, no he cumplido contigo los votos y promesas que tan solemnemente te hice en el bautismo, no he cumplido mis obligaciones ni merezco llamarme hijo ni esclavo tuyo.

Y no habiendo en mí nada que no merezca tu cólera y rechazo, no me atrevo a acercarme por mí mismo a tu santísima y augusta Majestad. Por ello, acudo a la intercesión y misericordia de tu santísima Madre. Tú me la has dado como Mediadora ante ti. Yo espero alcanzar de ti, por mediación suya, la contrición y el perdón de mis pecados y la adquisición y conservación de la Sabiduría.

224. Te saludo, pues, ¡oh María inmaculada!, tabernáculo viviente de la divinidad, en donde la Sabiduría eterna, escondida, quiere ser adorada por ángeles y hombres. Te saludo, ¡oh Reina del Cielo y de la tierra! A tu imperio está sometido cuanto hay debajo de Dios. Te saludo, ¡oh Refugio seguro de los pecadores!; todos experimentan tu gran misericordia. Atiende mis deseos de alcanzar la divina Sabiduría, y recibe para ello los votos y ofrendas que en mi bajeza te vengo a presentar.

225. Yo, N.N., pecador infiel, renuevo y ratifico hoy en tus manos los votos de mi bautismo; renuncio para siempre a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y me consagro totalmente a Jesucristo, la Sabiduría encarnada, para llevar mi cruz en su seguimiento todos los días de mi vida y a fin de serle más fiel de lo que he sido hasta ahora. Te escojo hoy, en presencia de toda la corte celestial, por mi Madre y Señora; Te entrego y consagro, en calidad de esclavo, mi cuerpo y mi alma, mis bienes interiores y exteriores, y hasta el valor de mis buenas acciones pasadas, presentes y futuras. Dispón de mí y de cuanto me pertenece, sin excepción, según tu voluntad, para la mayor gloria de Dios en el tiempo y la eternidad.

226. Recibe, ¡oh Virgen benignísima!, esta humilde ofrenda de mi esclavitud; en honor y unión de la sumisión que la Sabiduría eterna ha querido tener para con tu maternidad; en honor del poder que ambos tenéis sobre este gusanillo y miserable pecador, y en acción de gracias por los privilegios con los que la Santísima Trinidad ha querido favorecerte. Protesto que de hoy en adelante quiero, como verdadero esclavo tuyo, buscar tu honor y obedecerte en todo.

¡Oh Madre admirable! Preséntame a tu querido Hijo, en calidad de eterno esclavo, a fin de que, habiéndome rescatado por tu mediación, me reciba ahora de tu mano.

227. ¡Oh Madre de misericordia! Alcánzame la verdadera Sabiduría de Dios, colocándome para ello entre aquellos a quienes amas, enseñas, diriges, nutres y proteges, como a tus verdaderos hijos y esclavos. ¡Oh Virgen fiel! Haz que yo sea en todo tan perfecto discípulo, imitador y esclavo de la Sabiduría encarnada, Jesucristo, tu Hijo, que logre llegar, por tu intercesión y a ejemplo tuyo, a la plenitud de su edad sobre la tierra y de su gloria en el cielo.

Amén.

El que pueda con eso, que lo haga .
Quien sea sabio, que lo entienda,
quien sea inteligente, que lo comprenda



Amo Ergo Sum
www.aes-rosaire.fr